

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS
DEL ESTADO DE CHIHUAHUA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 08-A

LA REALIDAD DE LA PRODUCCION DE TEXTOS
EN LA ESCUELA PRIMARIA



SOCORRO CAROLINA VALENCIA CHACON

TESINA MODALIDAD ENSAYO
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PRIMARIA

CHIHUAHUA, CHIH., JULIO DE 1996



16/1/97

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Chihuahua, Chih., a 13 de Julio de 1996.

C. PROFR.(A) SOCORRO CAROLINA VALENCIA CHACON
Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado "LA REALIDAD DE LA PRODUCCION DE TEXTOS EN LA ESCUELA PRIMARIA",

opción Tesina modalidad de ensayo a solicitud _____ de la C. LIC. _____
MA. TERESA ESPARZA DE LA O.

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respectos por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

PROFR. JUAN GERARDO ESTAVILLO NERI
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD 08A DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL.



S. E. P.
Universidad Pedagógica Nacional
UNIDAD UPN 081
CHIHUAHUA, CHIH.

ESTA TESINA FUE REALIZADA BAJO LA DIRECCION DEL (LA)

LIC. MARIA TERESA ESPARZA DE LA O.

REVISADA Y APROBADA POR LA SIGUIENTE COMISION Y JURADO DEL EXAMEN PROFESIONAL.

PRESIDENTE: LIC. MARIA TERESA ESPARZA DE LA O.

SECRETARIO: LIC. ALICIA FERNANDEZ MARTINEZ

VOCAL : LIC. HERMILA LOYA CHAVEZ

SUPLENTE: LIC. MARIA DE JESUS RODRIGUEZ LOYA

CHIHUAHUA. CHIH., A 13 DE JULIO DE 1996.

“LA REALIDAD DE LA PRODUCCION DE TEXTOS EN LA ESCUELA”

En virtud de que mi trabajo consiste en brindar apoyo pedagógico a niños que presentan dificultades en la adquisición, consolidación y uso del lenguaje escrito, me he percatado de que uno de los problemas que con mayor frecuencia se presentan en los alumnos que son atendidos en este servicio es precisamente lo relacionado con la redacción. En mi función de Directora, pretendo analizar esta situación para brindar al docente mayores elementos técnicos que coadyuven a su labor y que a su vez el niño pueda tener experiencias que le ayuden a clarificar sus hipótesis y expresar su pensamiento en forma clara, organizada y con sentido a través de la escritura.

Los niños con los que se ha tenido oportunidad de observar sus producciones escritas, presentan grandes dificultades al solicitarles que escriban algo sobre un tema determinado. Algunos realizan únicamente un listado de palabras que generalmente son acciones (verbos), otros escriben enunciados simples desorganizados y sin coherencia, muy pocos escriben alguna idea con estructuras más complejas, pero

difícilmente alguno realiza textos de manera cómoda, adecuada, con autonomía, con coherencia lineal y global (relación semántica y sintáctica de los enunciados con el contenido general del texto).

Esta realidad es interpretada por los docentes como una situación que debiera retomarse con mayor importancia y cuidado pues expresan que ellos mismos presentan dificultades para elaborar escritos. En referencia al alumno coinciden en que la redacción es una actitud compleja y nada grata, pues ellos muestran hastío o aburrimiento cuando en forma libre se les solicita elaborar textos.

Aunque por la opinión de los mismos (docentes), da la impresión que la solución fuera sencilla y debiera surgir de otras personas para que a manera de receta les fuera proporcionada. No han concebido que la idea puede surgir de ellos mismos y a través de una interacción con sus compañeros. Por lo que es importante que el docente en primera instancia realice un análisis de su práctica, se cuestione lo que realiza cotidianamente, para qué lo hace, por qué lo hace y cómo lo hace. Pero además qué tanto conoce del objeto de enseñanza, cómo se considera él

mismo ante ese aprendizaje y sobre todo cómo aprende el alumno y cuál es la repercusión social que éste tiene.

Esto es de gran importancia, debido a que en muchas ocasiones el maestro se enfrasca más en tratar de cubrir los contenidos del programa que en las necesidades, intereses, procesos y posibilidades de los niños.

Es importante presentar en este trabajo un análisis sobre los esfuerzos que se han realizado para transformar la enseñanza de la lecto-escritura en los primeros grados de la educación primaria y su repercusión en la realidad, las aportaciones de algunas corrientes teóricas para la interpretación de los principales actores en este proceso (maestro, alumno, contenido y contexto) y la importancia de la escritura como objeto de conocimiento y/o medio de comunicación, visto desde la perspectiva personal de que la escritura es el lenguaje más elaborado y debiera ser usado por el sujeto como un recurso para establecer comunicación con quien lo necesite con facilidad, libertad y agrado; utilizando los elementos que su contexto le brinda. Para tal efecto la tesis del presente ensayo es que la enseñanza-aprendizaje de la escritura en la

escuela primaria ha presentado dificultades para trascender la situación aúlica y poco ha favorecido la comunicación escrita.

A partir de los ochentas, se han dado algunos cambios en la labor del docente y todos relacionados con la calidad de la lectura y escritura. En estos años una mayoría de maestros utilizaron los métodos tradicionales de tipo sintético donde los alumnos conocían letras, las combinaban para formar sílabas, luego éstas en palabras, posteriormente formaban oraciones, y así hasta formar pequeñas lecturas.

Con este tipo de trabajo el niño y los textos que estaban en su entorno social permanecían alejados o detrás del espectáculo, en virtud de que el maestro (protagonista del saber) decidía que necesitaban los sujetos, cómo enseñárselos sin considerar qué pensaba el niño de la escritura, qué conocía ya cuando ingresaba a la primaria, pero además no se cuestionaba las características del sistema de escritura, y a cuáles dificultades se podía enfrentar el alumno para acceder a tanta irregularidad e información de los aspectos lingüísticos y convencionales. Aquí todo estaba escrito ya, paso por paso, el maestro conocía lo que a él

le correspondía hacer, desde la óptica estandarizada donde se concebía que todos los alumnos podían aprender igual y en el mismo momento.

Sin variar mucho surgieron los métodos analíticos los cuales también con una fuerte tendencia de concebir que los niños aprenden prioritariamente a través de los sentidos. Su enseñanza se volvía repetitiva, memorística y poco atractiva para el alumno. La realidad fue entonces que los problemas de falta de comprensión lectora, la escasa utilización de la escritura con fines de establecer comunicación y el fracaso escolar o deserción en los primeros grados fueron haciéndose notorios.

Surge entonces la idea de atender desde un enfoque diferente a los problemas relacionados con la lecto-escritura que tenían como última y triste consecuencia la reprobación y/o deserción escolar. Se inicia el programa de Grupos Integrados con una metodología diferente basada en la Teoría Psicogenética y la Teoría Psicolingüística como una propuesta de Educación Especial en base a los trabajos realizados por la Dra. Margarita Gómez Palacios alumna de Jean Piaget. Esta etapa marca un

rumbo diferente como abordar estos aprendizajes en la escuela, permitió advertir el rol activo del niño en las sucesivas construcciones intelectuales que iba realizando en su comprensión del sistema de escritura y del lenguaje escrito, así como en la realización del acto lector.

Después de varios años de estar atendiendo estos problemas derivados básicamente de una inadecuada metodología, surge el interés por compartir con Educación Primaria este nuevo enfoque y es como nace PALEM (Propuesta para el Aprendizaje de la Lengua Escrita y las Matemáticas) dónde se adopta esta perspectiva y es posible que se capacite y actualice a un mayor número de docentes. Cabe resaltar que aunque los resultados fueron buenos, hubo deficiencias que es necesario señalar.

Es cierto que con PALEM muchos docentes lograron reconceptualizar su práctica, adentrarse en los procesos que sigue el niño para acceder a la lecto-escritura, así como conocer las características del sistema de escritura. Pero no todos los docentes de Chihuahua tuvieron la oportunidad de aplicar esta metodología debido a que únicamente se

capacitaba a quien fuera a atender 1o. Y 2o. Grado, existieron muchas resistencias de parte de algunos docentes por intentar trabajar con esta propuesta, por lo tanto, no faltaron también los que lo hicieron por imposición de autoridades; a ésto habría que añadirle la insuficiencia de personal para brindar asesoría técnica en todas las zonas del Estado, y en este aspecto señalaría la improvisación de docentes para desempeñar tal función pues que sin siquiera tener experiencia en primer grado, ni contar con elementos teóricos y metodológicos pasaron a desempeñar el puesto sólo por encontrar un lugar donde ubicárseles o comisionarlos, anteponiendo a la responsabilidad del cargo las condiciones políticas o personales. Aunado también a las luchas de poder, pugnas ideológicas, conceptuales, políticas y hasta personales entre capacitadores de Educación Especial y Educación Primaria que haciendo a un lado los verdaderos propósitos por los que surgió este proyecto desvirtuaron la intencionalidad.

También sucedió que ante la divulgación extensiva de estas corrientes, provocaron en algunos casos interpretaciones erróneas en lo que se refiere al rol del docente. Hubo quien consideró que la

participación del maestro bloqueaba el proceso del niño y podía inhibir el aprendizaje, razón por la cual se dejó de brindar información y de corregir los errores, al saber que la teoría afirmaba que el niño es el auténtico constructor de su aprendizaje.

Esta situación ha sido muy discutida entre los que nos interesamos por una escuela activa. “El respeto por el trabajo intelectual de los niños no puede conducir al abandono, y no informar o corregir cuando esto es necesario implica dejar al alumno librado a sus propias fuerzas”.¹

Con esto no se quiere decir que al hablar de dar información al niño o de corregir cuando hay una equivocación se deba hacerlo desde un punto de vista conductista, sino de elaborarlo constructivamente, partiendo del error y crear situaciones de exploración, reflexión sobre la producción de textos que permita la interacción y elaborar nuevos aprendizajes.

PALEM cumplió su ciclo y aparece un nuevo proyecto denominado

¹ KAUFMAN, Ana María y RODRIGUEZ, María Elena. La escuela y los textos. Ed. Santillana. Buenos Aires Argentina. p.12

PRONALEES (Programa Nacional para el fortalecimiento de la Lectura y Escritura de Educación Básica), el cual es más ambicioso en el sentido que pretende abarcar los tres niveles de la Educación Básica (Preescolar, Primaria y Secundaria). Este trabajo tiene un enfoque sociolingüístico y permitirá quizá vincular el proceso de adquisición y consolidación de la lecto-escritura en el alumno gran parte de su etapa estudiantil, pensando que éste es un proceso único y que se desarrolla a lo largo de toda la vida del ser humano, pretende también que el educando llegue a ser un usuario efectivo de estos contenidos.

La lógica del pensamiento del niño en el proceso constructivo del lenguaje escrito.

Para quien desee transformar su práctica e iniciar un trabajo más dinámico y acorde a la realidad del niño, es necesario analizar la manera en que han sido interpretadas las teorías psicológicas del aprendizaje en el contexto educativo y cuáles son sus aportaciones para la enseñanza del lenguaje escrito. Se inicia con Piaget en virtud de que en los últimos años sus aportaciones han influido en el pensar y el hacer educativo:

Cuando los niños llegan a la escuela, ellos ya han iniciado un trabajo de reflexión sobre la lengua escrita, poseen diferentes concepciones y cada uno tiene diferentes habilidades lingüísticas, aspectos que deben ser considerados para el diseño de las metodologías de enseñanza que favorecen el desarrollo escritor de los educandos. Desde esta perspectiva el concepto de aprendizaje se refiere precisamente a un proceso y no a un tiempo específico para lograrlo. En esta teoría se explica que el desarrollo intelectual va evolucionando de modo que existen momentos o etapas, con límites no rígidos que permiten al niño construir cierto tipo y grado de conocimiento. La construcción del conocimiento se afirma, será diferente según el nivel de desarrollo cognitivo del sujeto y del tipo de objeto que involucre dicho conocimiento. Conforme aumenta el cúmulo de conocimientos, el sujeto establece cada vez mayores y más amplias relaciones y coordinaciones entre ellos, lo cual favorece la construcción de otros nuevos. Pero es siempre y ante todo el sujeto mismo quien los construye. Así pues, el conocimiento y la inteligencia según este autor no son algo dado o que se genere espontáneamente en función de la maduración neurológica, sino que ambos se van construyendo mediante las acciones que el sujeto realiza con los objetos (cosas, personas, etc.),

las relaciones que establece entre los hechos que observa y su propia reflexión ante ello. Por lo que aquellos alumnos en cuyo medio usan frecuentemente la lectura y escritura y tienen un mayor contacto con ellas, entonces sus oportunidades de reflexionar y preguntar sobre ese objeto de conocimiento serán mayores que los provenientes de hogares de analfabetos o en los que la lengua escrita no es usada habitualmente.

Entonces al intentar explicarnos qué es aprender la escritura, cómo se aprende y si hacemos como maestros todo lo necesario para ayudar a los niños a usar ese objeto de conocimiento, resultan valiosos los principios de esta teoría, pues “Piaget demostró que el niño es un ser fundamentalmente activo en todos sus aspectos y que gracias a esa incesante actividad y en su contacto con el mundo exterior, llega a ser un sujeto pensante, que constantemente se pregunta y formula hipótesis en su necesidad de conocerse a sí mismo y al mundo que lo rodea”.²

Derivadas de estas aportaciones se pudo vivenciar el proceso por el que el sujeto atraviesa para acceder a la lecto-escritura. Al inicio el niño

² SEP. Estrategias Pedagógicas para niños de primaria con dificultades en el aprendizaje de las matemáticas. SEP, México 1987.p.9

no diferencia dibujo de escritura, en sus producciones realiza trazos similares al dibujo cuando se le pide que escriba o que ponga algo con letras. Además si se le pregunta, por ejemplo, donde se puede leer un cuento, señala las imágenes del mismo; los textos todavía no significan nada para él. Después de esta etapa inicial comienza a realizar algunas grafías diferenciadas; estas pueden ser bolitas, palitos u otras que se asemejan bastante a las letras(pseudografías). Esta diferenciación gráfica entre dibujo y escritura no significa aún que sus reflexiones lo hayan conducido a comprender que la escritura remite a un significado; si se le pregunta acerca de los signos escritos, podría decir que en ellos "no dice nada" o que en esas "letras" dice "letras". El asignar un significado a los textos es un descubrimiento posterior. Conforme el niño evoluciona en su conceptualización descubre la relación entre los textos y los aspectos sonoros del habla. El niño comienza a fragmentar oralmente el nombre e intenta poner esas partes en correspondencia con las letras utilizadas (relación silábica y silábica alfabética). Descubre que existe cierta correspondencia fonemas-letras y paso a paso va recabando información acerca del valor sonoro que establece en ellas. Así, poco a poco, pensando, analizando las producciones escritas que lo rodean,

pidiendo información o recibiendo la que le dan "los que ya saben", llega a conocer las bases de nuestro sistema alfabético de escritura: cada fonema está representado por una letra.

Al conocer el maestro todo esto sucedió que su atención se centró más en los niveles de conceptualización buscando afanosamente la promoción de los niños entre uno y otro y trazarse como objetivo primordial el logro de la relación grafo-fonética descuidando el "uso" de la lengua, ante destinatarios reales presentes o ausentes.

De ahí el nuevo enfoque de PRONALEES de romper con el paradigma de Piaget y retomar entre otros investigadores a Vigotski.

Las aportaciones de este autor resultan muy interesantes en virtud de que concede gran importancia a la relación del sujeto con su contexto y esto en cuanto a la escritura cobra mayor significado.

Pues para que al niño le resulte menos complejo y más grato el arte de escribir, deberá considerarse su competencia comunicativa adquirida

en el contexto en que se desarrolla y a partir de ahí el maestro podría favorecer la utilización de este objeto de enseñanza y/o aprendizaje para su vida personal y social.

Vygotski establece tres zonas de desarrollo presentes en todo sujeto cognoscente. Una la que puede lograr por sí mismo (zona de desarrollo real), otra (zona de desarrollo próximo) lo que el niño puede hacer en grupo hoy sin embargo lo podrá hacer sólo mañana y otra en la que el niño será capaz de ir más lejos de lo que se lo permitiría su núcleo o área de desarrollo real (zona de desarrollo potencial); lo cual indica que el alumno es capaz de producir todo tipo de textos si el maestro se preocupa por crear situaciones de aprendizaje que lo favorecen.

Vygotski fue uno de los primeros en plantear que el proceso de aprendizaje de la lengua escrita es parte de un proceso unitario que conduce al niño desde el habla a través del juego y el dibujo a la lectura y a la escritura. A diferencia de lo que sucede con el lenguaje hablado "en que el niño avanza espontáneamente", el lenguaje escrito debe aprenderse mediante la instrucción especial.

Haciendo análisis de lo que este autor nos aporta, es importante reflexionar en cuanto a lo que él señala con respecto a la escritura, pues afirma que los signos y símbolos son originalmente instrumentos de interacción. cuya apropiación exige, inevitablemente, la participación y presencia de otros. Por lo tanto, al maestro no debe bastarle con establecer el nivel evolutivo en función de las actividades que el niño es capaz de realizar por sí solo, sino que es preciso determinar, que es capaz de hacer, con la ayuda de otros.

En la escuela primaria se torna difícil para muchos docentes permitir que los niños compartan experiencias de aprendizaje y resulta complejo romper con esquemas establecidos donde el profesor está al frente y sus alumnos en filas escuchando y contestando lo que él decide trabajar. Pocas veces los niños experimentan un trabajo grupal o de equipo donde todos participen con libertad de opinión, de compromiso, de planificación. de decisión, porque esto se presta al ruido y al movimiento físico de ellos, generando inconformidad o angustia en el maestro. Por tal situación resulta que son compañeros por estar en un mismo salón, pero

no porque se conozcan realmente o hayan compartido puntos de vista.

Ante esto es necesario que el maestro se plantee una práctica desde otra perspectiva, donde los alumnos puedan contribuir a que otros compañeros elaboren nuevos aprendizajes, como en el caso de la enseñanza de la escritura, la cual ha sido concebida en términos estrechos, A los niños se les enseña el trazo de las letras y a formar palabras con ellas, pero no se les enseña el lenguaje escrito; donde los niños hablen, platicuen, comenten, y posteriormente escriban, lean, vuelvan a comentar, comprendan interpreten mensajes, sientan la emoción de recibir un recado escrito por algún compañero, maestro o sus parientes. Encontrarle sentido a la elaboración de textos, pues en la escuela se torna una situación individual, para cumplir con las exigencias del maestro y como motivo de evaluación, sin alguien con quien comparta la emoción con que fue elaborado un escrito ya que los destinatarios no aparecen.

Después de haber analizado a Piaget y Vygotski es necesario retomar a Freinet quien en el plano de la enseñanza nos legó situaciones

didácticas de gran valía.

Si bien Freinet no elaboró una teoría del aprendizaje, diseñó una técnica para contribuir a este proceso y específicamente la de la lecto-escritura.

Sus aportaciones son innovadoras a pesar de que han pasado bastantes años desde que él las pensó y contribuyen a ver desde otro enfoque este conocimiento. Por ello se retoma en este trabajo.

Este autor rompe con esquemas de imposición y autoritarismo donde el maestro valiéndose de algunos instrumentos como la voz y el gesto, lograba la pasividad de los alumnos. En su afanosa búsqueda por encontrar otras posibilidades para lograr la enseñanza, encuentra la clase-paseo que permite tener otro tipo de relación con los alumnos, emplear otro lenguaje en un tono más familiar y utilizar elementos lingüísticos acordes a la situación. Al regreso al salón se escribía en el pizarrón un informe del paseo, lo cual sin que Freinet lo mencione es de suma importancia, porque esto permite la producción-comprensión donde

el alumno participa activamente en la elaboración del texto, refiriéndose a una experiencia vivida y estructurarlo lo más coherente y lógico posible mediante la interacción con sus compañeros. Para que estos escritos perduraran y fuera posible conservarlos además buscar alguna información después, se vio complementada con una imprenta rudimentaria pero que para los alumnos resultó plenamente atractiva y motivante. Nuevamente se aprecia aquí que con esta técnica se llega a una función que tiene la escritura, socializar, tener la intencionalidad de comunicar algo y poder registrar información que al paso del tiempo se quisiera retomar, para lo cual bastaría con remitirse a los textos que elaboró el alumno mismo, resultando esto muy significativo.

En su momento (1925), estas ideas chocaron con las concepciones de maestros por considerar que al niño hay que prepararlo antes, brindarle elementos para que sea capaz de elaborar un texto libremente y actualmente en muchos docentes prevalecen estas mismas ideas, negando los conocimientos previos que posee el alumno cuando se enfrenta a una situación escolarizada.

Es triste no brindar oportunidades de desarrollo escritor, de pensamiento, de juicio y de expresión al niño desde un principio que ingresa a la escuela y de sostener que sólo los textos ya escritos por otras personas son los que se pueden analizar; cuando que el niño es capaz de crear sus propias obras, ajustadas a su realidad.

En su afanosa búsqueda Freinet siguió avanzando y para lograr comunicación no sólo con un grupo determinado sino con otros grupos de niños y padres, tuvo la idea de la correspondencia interescolar, lo cual motivó a otras personas a tener un círculo de comunicación mas amplio y real.

Freinet nos enseña que es necesario romper con la tradición de que sólo el maestro es quien explica, cuestiona, elabora ejercicios y brinda oportunidades de expresión oral y escrita al alumno. Los tiempos actuales demandan un hombre que proponga, debata, cuestione la realidad para que se pueda incidir en su transformación. He ahí lo valioso de esta pedagogía, quien a tantos años de haberla puesto en práctica hoy se haga necesaria en las escuelas. Proponernos los docentes por no

separar la escuela de la vida, sería el objetivo a lograr.

Los niños no pueden aprender en un mismo libro y en una misma lección. pues todos ellos son tan variados y tan matizados. Con esta afirmación Freinet marca la necesidad de realizar actividades diferentes según las actitudes, intereses y comprensión de los niños. El escuchar, el dibujar son actividades que favorecen enormemente el aprendizaje de la escritura en los alumnos.

Freinet en sus escritos plantea implícitamente conceptos de evaluación donde se puede a esta considerar como un proceso que deberá dar pautas al maestro para favorecer el aprendizaje y de considerar su práctica; con esto se encuentra mucha coincidencia con lo que Piaget maneja, pero también resalta la importancia que puede tener el que algún compañero, maestro, etc., proporcione ayuda para entender las cosas; en esto coincide con Vygotski sobre lo que podemos aprender a través de los demás.

Al niño en la realidad escolar se le enfrenta a textos como los libros,

revistas, periódicos y documentales. Todos con el denominador común de haber sido elaborado por un adulto al cual se desconoce. Esto de ninguna manera es malo, sin embargo si al alumno se le proporcionaran elementos para llevar a cabo primero actividades donde el pudiera disfrutar la elaboración de algún documento y que pudiera compartir con los otros esta experiencia, además conservarla en su salón, escuela o casa para motivo de consulta o recreación, él tendría elementos para apreciar e interpretar de una mejor manera los textos producidos por otras personas.

Actualmente y por estar en contacto con siete escuelas primarias, se ha detectado que los maestros solicitan a los niños sólo producciones tipo narraciones de experiencias cotidianas, donde únicamente el alumno se entera de lo que él mismo elabora y el resultado es un trabajo que queda almacenado en su cuaderno, el cual tendrá como fin el olvido.

La importancia de la escritura como objeto de conocimiento.

A continuación se revisa la génesis del sistema de escritura en la

humanidad para entender el proceso de construcción en el niño.

El poseer un sistema de comunicación ya sea oral o escrito es una característica de la humanidad y su origen se remonta a la aparición del hombre sobre la tierra. La posibilidad de expresarse por escrito fue logrado gracias a un largo proceso que duró miles de años.

Desde los tiempos primitivos el hombre tuvo la necesidad de expresar de manera perdurable sus sentimientos y creencias, realizó dibujos y pinturas y esa forma de expresión le resultó suficiente mientras su vida era nómada y se desenvolvía en pequeños grupos que vivían del producto de la caza.

Cuando aparece la agricultura el hombre sintió que la forma de organizarse requería cambios tanto económicos como culturales. De ahí surgieron nuevos inventos para llevar cuentas, formas para registrar sucesos históricos y para que las futuras generaciones las conocieran, por lo cual el dibujo y la pintura ya no eran funcionales.

La escritura surge por necesidad de los pueblos, y tanto sus características como las funciones y la difusión que ella tiene en la humanidad, atravesaron un largo proceso evolutivo. Al principio fue con dibujos donde se representaba ideas. Esta forma ideográfica no estaba vinculada con la forma particular en que se decía tal o cual palabra, por lo que este lenguaje podía ser entendido por hablantes de cualquier lengua, esta era una ventaja.

En un afán por simplificar el sistema, comenzaron luego a representar palabras atendiendo a las características lingüísticas de las mismas y no a la representación de los referentes. Inventaron una escritura en que a cada sílaba del habla correspondía un signo para representarla, pero aun así el sistema era complicado por la variedad de signos que se requerían.

En el año 900 a.C., los hombres inventan el sistema alfabético donde cada signo representa un sonido individual del habla.

La historia de la escritura enseña que, antes de plantearse el

problema de cómo escribir, la humanidad tuvo que sentir la necesidad de que sus ideas quedaran establecidas en forma permanente.

El idioma español es usado de muy diversas formas. Existen diferencias entre los países de América y España; y dentro de México la diversidad entre regiones o clases sociales hacen diferente la forma de hablar. Cuando un maestro tiene como objetivo acercar a los alumnos a la adquisición de la lengua escrita, es importante conocer cuales son sus características y la diferencia entre lengua oral y lengua escrita para comprender a qué tipos de problemas se enfrentan los niños.

Cuando el alumno llega a la escuela posee un conocimiento amplio de la lengua oral, permitiéndole comunicarse adecuadamente con los demás, expresar sus ideas, sentimientos y deseos. La escuela debe tomar en cuenta estos conocimientos lingüísticos con las características propias de la comunidad a la que pertenece y no tratar de modificar su lenguaje, pues quizá lo que se considere incorrecto es lo habitualmente usado por la gente con que él se relaciona. Al interactuar con el maestro e identificar formas distintas de establecer comunicación el niño amplía su

conocimiento lingüístico.

En la comunicación oral se hace necesaria la presencia de los participantes y además es acompañada de gestos que facilitan la comprensión entre los hablantes. En cambio el lenguaje-escrito necesita establecer con palabras aquello que en la lengua oral es posible indicar con gestos. Además, al hablar se usan diferentes entonaciones: una misma cosa se puede decir con asombro, coraje, tristeza, alegría, etc. Esta posibilidad no existe en la lengua escrita. Por lo tanto para que el lector pueda interpretar lo que el autor quiso, es necesario explicar las condiciones en que él las efectúa; lugar, tiempo, estado emocional de los hablantes, etc.

La lengua escrita se auxilia para solucionar estas limitaciones por medio de los signos de puntuación, interrogación y admiración

Otra diferencia entre lengua oral y lengua escrita es la siguiente: un texto tiene dividida en partes su estructura (palabras) y esa división no corresponde a la emisión oral, en donde no se realizan cortes

gramaticales. Por lo cual el niño encuentra dificultades cuando se le exige escribir palabras y dejar espacio en blanco entre ellas o identificar partes de una oración dada, porque necesita un conocimiento que no proviene de la lengua oral.

En resumen, con regularidad se ha considerado que la escritura es la transcripción del lenguaje oral, pero esto resulta falso ya que nunca se escribe como se habla. Cuando se escribe, se utiliza un cierto lenguaje que no es el mismo que el hablado y tiene sus reglas, usos e importancia propia. Todas estas acciones son objeto de descubrimiento por parte del niño, lo cual no es fácil y exige que el docente se encuentre capacitado para favorecer situaciones que le ayuden a elaborar e interpretar mensajes.

Actualmente se pugna por brindar una educación de calidad por lo tanto, el objetivo general de la escuela sería crear seres humanos de calidad.

Sin duda que el sistema educativo del país ha emprendido acciones

que permiten ampliar la cobertura, la atención a la demanda, se ha disminuído el analfabetismo, se logró un aumento en la escolaridad promedio de la población, pero a pesar de todo esto existe un reto por vencer, el referido a la calidad de los aprendizajes adquiridos en las escuelas. La calidad de la educación sólo podría mejorarse como lo menciona Silvia Schmelkes en su libro "Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas" en la medida en que se generen desde cada plantel educativo de manera participada y compartida, las condiciones que ese plantel necesita para lograr resultados de calidad en la educación impartida a esos alumnos, en las condiciones específicas de la comunidad concreta a la que presta sus servicios.

Tal es el caso de la enseñanza-aprendizaje de la escritura, que en este ensayo se ha venido analizando la forma en que la escuela organiza esta actividad como una acción sólo para ser usada hacia dentro de la institución donde los alumnos sean capaces de responder a un exámen o para pasar de grado, trascendiendo poco las paredes aúlicas.

La escuela ha considerado la escritura como una actividad

individual, para el sujeto mismo, olvidando que ella es el resultado de un esfuerzo colectivo de la humanidad, cuya función es social.

La relación grupal es una oportunidad de que los niños intercambien sus concepciones sobre la escritura y vayan comprendiendo sus características. El niño tiene que ir descubriendo y reconstruyendo el sistema de escritura y lo logrará en la medida en que comparta experiencias de tipo colectivo.

La importancia de la escritura como medio de comunicación, como herramienta de comunicación y forma de registro de acontecimientos.

Existen diferencias en la escuela en torno a la concepción de la enseñanza-aprendizaje de la escritura.

En acercamientos cotidianos que se tiene con escuelas primarias, se ha podido detectar que los maestros se preocupan demasiado por enseñar los aspectos gráficos y convencionales de la escritura, dando

poca importancia a la competencia lingüística y comunicativa que trae el alumno cuando llega a primer grado y que es la base para organizar bien un discurso escrito. Con frecuencia se piensa que el niño debe primero aprender a hacer letras y que la función comunicativa viene después como por añadidura.

La tecnología moderna como la televisión y el teléfono han reducido las oportunidades y las experiencias que el niño puede tener para establecer comunicación con alguien a través de otro medio como lo es el lenguaje escrito. Aunque paradójicamente el uso de fax, la computadora y otros medio de comunicación han vuelto a requerir de la comunicación escrita y es donde el sujeto se enfrenta a serias dificultades para realizarla.

Es una realidad encontrar en todos los niveles educativos, estudiantes con serias dificultades para redactar y entonces sucede que las Universidades solicitan a los Bachilleratos que promuevan este aprendizaje y a su vez los de éste nivel a los de secundaria que elaboren programas de atención al respecto, y así es como se llega al nivel

primaria donde este aprendizaje pudiera verse muy favorecido si el docente cambiara su concepción al respecto. El uso correcto de la lengua escrita es una labor que corresponde a todos, que se inicia en preescolar, continúa en la primaria y se desarrolla en todo el proceso de educación formal del sujeto.

Para un niño que cursa la Primaria y que de acuerdo a la Teoría Psicogenética se encuentra en el periodo de las operaciones concretas, donde tiene que organizar la realidad, estructurar lógicamente su pensamiento y desarrollar la capacidad de hacer generalizaciones, es necesario como lo menciona Piaget que organice las nociones de tiempo, espacio, causa-efecto, y clasificación para que estas aportaciones repercutan en su expresión verbal y escrita y la estructuración de su discurso se vuelva más rico y pueda situarse en la realidad.

El maestro puede ayudar a los niños a propiciar esas nociones, reflexionando sobre situaciones, hechos o fenómenos cotidianos del ayer, ahora y lo próximo a través de la expresión oral para desarrollarlos como productores de textos.

La escritura no sólo puede servirnos para comunicar a otros algo sino que puede utilizarse también para sí mismo; para recordar algo, expresar pensamientos, deseos o necesidades. Por lo tanto estas dos formas de realizar la escritura requieren estilos diferentes.

Cuando se escribe para sí mismo se hace quizá en forma desorganizada, con claves propias o índices de referencia, en cambio al escribir para otros exige más cuidado, atención y el ser un tanto más explícito. El maestro deberá valorar lo que cada uno puede realizar y no perder de vista que la importancia del texto es el contenido.

El desarrollo escritor es gradual, se parte de ideas generales para luego precisar en las particularidades.

La necesidad de escribir no debe sentirla el Maestro en función únicamente del alumno, sino de él mismo y al igual que los niños puede promoverse un desarrollo escritor y compartir con sus alumnos las experiencias. Participar en actos de escritura es tarea de ambos.

Porque si bien es cierto como lo menciona Margarita Gómez Palacios en su libro "La producción de textos en la escuela (1995),... " los maestros que se entusiasman con la escritura transmiten ese entusiasmo a los niños, y que, al sentirse estimulados por los concursos, exposiciones o publicaciones de sus trabajos, estos asumen una actitud mas positiva, que nos hace pensar que estamos propiciando la emergencia de verdaderos escritores".

El maestro puede convertirse en un auxiliar del niño que lo oriente a pensar, organizar sus ideas y expresarlo correctamente.

En este papel tan importante que juega el docente en el desarrollo escritor del niño, puede utilizar como principal herramienta el cuestionamiento, tratando posteriormente de que el alumno la utilice también para ampliar la información, para que reflexione, y se vuelva propositivo, etc.

CONCLUSIONES

* Los esfuerzos que se han intentado en nuestro país por superar el problema social de la reprobación y/o deserción escolar, creando programas como PALEM y PRONALES, que abordan desde otro enfoque el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura con el cual los problemas citados anteriormente guardan estrecha relación han sido importantes y han significado para muchos docentes reconceptualizar su práctica docente.

* Las prácticas tradicionales en la enseñanza de la lectura y escritura con métodos memorísticos y mecánicos han provocado en los sujetos cognoscentes un hastío hacia esos conocimientos, por lo que al elaborar textos les resulta difícil y complicado.

* El interés hacia la lecto-escritura se inicia en el niño antes de que ingrese a la escuela primaria, por lo que no sólo se requiere de la actualización y capacitación del magisterio en este nivel sino del personal

de preescolar. Deberá pues ser objeto de estudio y/o conocimiento no sólo del niño sino del docente en virtud de que existen muchos errores conceptuales y prácticas que no favorecen al alumno en la evolución dentro de este proceso.

* Intelectuales como Piaget, Vygotski y Freinet han contribuido enormemente a que el maestro encuentre con sus aportaciones una explicación y sentido a su práctica.

* La lengua oral determina en gran medida la lengua escrita, pero son dos procesos diferentes que requieren de construcción específica. Por lo cual el maestro deberá conocer las características de ambos y favorecerlas en sus alumnos.

* Al enfrentar al niño en la adquisición y dominio de la lengua escrita, el maestro deberá volverse un investigador constante del razonamiento de sus alumnos para promoverle situaciones de aprendizaje que lo conduzcan a elaborar nuevos y más amplios conceptos sobre este sistema.

* Es necesario que en la escuela se favorezca el uso de la lengua escrita como medio de comunicación. Cuando el niño selecciona el contenido de sus escritos, cuando hay un destinatario real, cuando la escritura cumple una función comunicativa, aparecen más oportunidades para que el niño reflexione y resuelva los problemas que se presentan en los diferentes aspectos de la lengua escrita.

* De antemano se sabe que la tarea de enfrentar al alumno al aprendizaje de la lecto-escritura, partiendo de un enfoque más apegado a la lógica del niño, realista y utilitario, no es fácil, debido a las múltiples problemas que se enfrenta el maestro de capacitación, actualización aunado a las limitaciones de tiempo y a las exigencias administrativas, pero poco a poco y con la idea de que es importante plantearse un nuevo paradigma con el objetivo de que a los niños les resulte agradable la elaboración de textos y presenten menos dificultades en su proceso, vale la pena intentarlo.

* La práctica de la escritura es todo un arte y no debe reducirse a la elaboración de textos en los que el objetivo del maestro es corroborar el

dominio por parte de los alumnos de los aspectos gráficos y gramaticales como sucede frecuentemente, sino que se debe rescatar la intencionalidad del autor, el gusto, la idea de comunicar mensajes, sentimientos, críticas, ideas, etc. La escritura debe ser entendida como una actividad que no sólo comunique sino que puede ser recreativa, informativa, que desarrolle el pensamiento lógico del niño al analizar y estructurar los diferentes discursos posibles a elaborar por un individuo.

BIBLIOGRAFÍA

FERREIRO E. Teberosky A. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño, Ed. Siglo XXI, México, 1979.

FERREIRO E. Gómez Palacio M; Guajardo E; Rodríguez B; Vega A. Y Cantú L. El niño preescolar y su comprensión del sistema de escritura, Ed. O.E.A.; México, 1979.

GOMEZ Palacio M., Cárdenas M, Guajardo E, Kaufman A, Maldonado M, Richero N, Velázquez I, Propuesta de aprendizaje para la lengua escrita, SEP, México 1987

GOMEZ Palacio M, Farha I, González C, González B, López L, Martínez R, Medina M, Moctezuma M, Salinas L, Estrategias Pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura, SEP, México, 1986.

GOMEZ Palacio M, Farha I, Velázquez Y, Block D, Botello H, González N, Gutiérrez M, Matiradoni Z, Estrategias pedagógicas para niños de primaria con dificultades en el aprendizaje de las matemáticas, SEP, México 1987.

SCHMELKES, Silvia Hacia una mejor calidad de nuestras escuelas. SEP, México, 1995.

GOMEZ Palacio M, Villarreal M, González L, López M, Jaramillo R, El niño y sus primeros años en la escuela, SEP, 1995.

KAUFMAN A; Rodríguez M. La escuela y los textos. Ed. Santillana, Buenos Aires Argentina, 1993.

GÓMEZ, Palacio M. Moreno Carbajal S; Espinoza Monzón M; Aspectos Generales de la Ciencia de la Educación, O.E.A: México. 1989.

GÓMEZ, Palacio M. Moreno Carbajal S; Espinoza Monzón M; Elementos indispensables para la enseñanza y el aprendizaje de la lengua escrita; O.E.A. México 1989.

TEBEROSKY, Ana. Construcción de escrituras a través de la interacción grupal: México, Siglo XXI, 1982

GOMEZ, Palacio M. La producción de textos en la escuela; SEP.México, 1995.

COLL Salvador César; Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento; Editorial Paidós, Buenos Aires, 1990.

ALMENDROS, H. La imprenta en la escuela; SEP Editorial El Caballito, México, D.F. 1985.

FREINET, C. Técnicas Freinet de la Escuela Moderna. Editorial Siglo XXI. decimocuarta edición. México, D.F.